

SECCION DE ETNOGRAFIA

Eusko-Folklore

(Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

Materiales y Cuestionarios

Año 36

San Sebastián (Museo de San Telmo) Enero-Marzo 1956

3.ª Serie, n.º 6

TRADICIONES Y LEYENDAS

LURPEKO ERMUETAN (en las regiones subterráneas)

RESUMEN DE LA MITOLOGIA MARIANA

(Continuación)

vernas y simas y montañas donde el numen se deja ver perfectamente. Tales son las sierras de Gorbea, Peña de Orduña, Oiz, Mugarra, Aizkorri, Aralar, Peña de Aya, Ory; las cuevas y simas de Balzola, Supelaur, Atxali, Sarrimendi, Marijen-kobia (Amboto), Gabaro, Kanterazar (Jemein), Otoyoy y Damazulo (Ispaster) en Vizcaya; las de Kapildui, Okina y Zaldiaran en Alava; las de Garagarza, Kurtzeberri (Escoriaza), Atxorrotx (Escoriaza), Gaiztozulo (Oñate), Aketegi (Cegama), Sugaarzulo (Ataun), Agamunda (Ataun), Ustaatsu (Ataun), Iturriotz (Ataun), Aspildi (Ataun), Ubea (Ataun), Murumendi, Marizulo (Aralar), Txindoki, Azarizulo (Amézqueta), Olanoi (Beizama), Otsabio (Lizarza), Leizazulo de Lapar (Lizarza) y Obantzun (Berástegui) en Gupúzcoa; las de Odebe (Alsasua), Udabe, Beraingo-leze (Burunda), Mugiro, Akelarre (Zugarra-murdi) y Auza en Navarra; las de Arroibeltz (Ascain), Lezia (Sara), Faardiko-harri (Sara), Marixilo (Biriatu) y Mondarrain en Laburdi; la de Zelharburu (Bidarray) en Baja Navarra; las de Lexarrigi-bele (cerca de Ahuski), Lezenobi, Beli, Azalegi (Alzay) y Otxibarre (Camou) en Zuberoa.

Atributos y funciones de Mari.— Refieren en Cegama que muchas veces se deja ver *Mari* en la cocina de su cueva, sentada junto al fuego, arreglando su cabellera. En Oñate la han visto hilar. Otros la han visto peinarse sentada al sol junto a la entrada de su cueva. En Goyaz cuentan que *Mari* se ocupa en desmadejar hilo junto a la entrada de su morada de *Muru*, cuando hace sol y hay nubarrones

tempestuosos en el cielo. En Zuazo de Gamboa dicen que *Mari* hace ovillos con hilo de oro en su cueva de Amboto, colocando la madeja en los cuernos de un carnero que hace oficio de devanadera. En *Aketegi* hace su colada los miércoles y cuece el pan los viernes; una nubecilla junto a la boca de aquella cueva anuncia tales operaciones. Los vecinos de Ispaster, al ver una nube en el monte Otoyó, dicen que *Mari* ha encendido su horno.

Según refieren en Oñate y Arechavaleta, cuando *Mari* se halla en Amboto, llueve copiosamente; cuando en Aloña, hay sequía pertinaz. En Orozco dicen que cuando se halla en *Supelaur*, se recoge abundante cosecha.

Mari fragua tempestades. En Oyarzun dicen que las forma en Aralar y en Trinidademendi. En Cegama y otros pueblos de Goyeri se cree que las lanza, bien de la cueva de *Aketegi*, bien de la de Murumendi. En Arano dicen que las envía de una sima de Muguiro, y que ella cruza entonces los aires en figura de caballo. En Gorriti creen que *Aldureko Mari* (*Mari* de Aldura) saca las nubes tormentosas de una sima de Aralar. Según creencias de Leiza, *Mai-mur* forma los vientos tempestuosos que salen de un pozo situado junto al puente llamado *Mainurren zubia* (puente de *Mai-mur*), no lejos de aquella localidad. En los pueblos de Alava es general la creencia de que tales vientos y nubes de tormenta salen de la sima de Okina. En los de la Rioja es frecuente decir que vienen del pozo de *Urbion*. En la región de Lescun dicen que *Yona-Gorri*, que es la señora del pico de Anié, los lanza desde su morada. En Tolosa dicen que *Mari*, montada en un carro tirado por caballos, cruza los aires durante las tormentas, dirigiendo las nubes. Sólo el dejarse ver este numen suele ser señal de próxima tormenta.

Mari premia la fe de quienes creen en ella. Unos viajeros que deseaban atravesar la montaña de Atxorrotx en Escoriaza, en un instante se hallaron en el termino de su viaje, hecho que ellos atribuyeron a su creencia en aquel numen.

Mari atiende a quienes acuden a ella. Si se la llama tres veces seguidas, diciendo "*Aketegiko Damea*", se coloca sobre la cabeza de quien la ha invocado, según datos procedentes de Cegama ya mencionados.

En ciertas necesidades, se consultaba el caso con *Mari*, y sus oráculos resultaban verídicos y provechosos. El ferrón de Iraeta, viendo que no funcionaba su ferrería se presentó a *Mari* en Amboto. Esta le explicó la causa y el remedio de la avería, y el ferrón

logró poner en marcha su fábrica. Un caso semejante cuentan que ocurrió en la ferrería de Zubillaga, y gracias al oráculo de Amboto pudo seguir trabajando.

En el siglo XIV debió de ser también consultada en casos difíciles, según se desprende de un hecho que relata el citado "Livro dos Linhagens". En él leemos lo siguiente: "Al cabo de algún tiempo fué este D. Diego López a hacer mal a los moros, y le prendieron y le llevaron a Toledo preso. Y a su (hijo) Iñigo Guerra pesaba mucho de su prisión, y vino a tratar con los de la tierra de qué manera podrían sacarle de la prisión, Y ellos dijeron que no sabían manera alguna, salvo que se fuese a las montañas y buscase a su madre (*la misteriosa dama de la montaña con que se había casado Don Diego López de Haro*), y le pidiese consejo. Y él fué allá solo encima de su caballo, y encontróle en lo alto de una peña, y ella le dijo: "Hijo Iñigo Guerra, llégate a mí, porque bien sé a lo que vienes". Y él fuese para ella y ella le dijo: "Vienes a preguntarme cómo sacarás a tu padre de prisión". Entonces llamó por su nombre a un caballo que andaba suelto por el monte y dijole *Pardal*, y le puso un freno, y encargó a su hijo que no le hiciese fuerza ninguna para desensillarle ni para desenfrenarle, ni para darle de comer ni de beber ni herrarle; y dijole que este caballo le duraría toda la vida, y que nunca entraría en lid que no venciese, y que cabalgase en él, y que se pondría aquel mismo día en Toledo ante la puerta de la prisión de su padre, y que allí descabalgase, y encontrando a su padre en un corral, le tomase por la mano, y haciendo como que quería hablar con él, lo fuese llevando hasta la puerta donde estaba el caballo, y en llegando allí montasen entrambos, y antes de la noche estarían en su tierra. Y así fue".

El tema del traslado preternatural de D. Diego López de Haro de la prisión de Toledo a Vizcaya por obra del caballo de *Mari*, aparece en nuestros días localizado en Dima (Vizcaya) a donde un soldado del caserío *Iturriondobeitia* fué trasladado en tiempo de los moros desde lejanas tierras por arte de *Sugoi* o culebro que vivía en la cueva de Balzola.

Culto a Mari.— Quien hace anualmente un obsequio a *Mari*, no verá caer pedrisco sobre su cosecha, según es creencia en la región de Kortezubi. El mejor obsequio que se le podía hacer era sin duda llevar a su antro un carnero. En muchas leyendas aparece este animal como especie predilecta de *Mari*.

En una leyenda de Aya se refieren las peripecias de una procesión que los pastores hacían a la cueva de *Mari* de Amboto para lo-

grar que no cayese ningún pedrisco u otra tempestad que perjudicara a sus rebaños.

Según otra leyenda, los vecinos de Muguiro iban antes en procesión, el día 3 de mayo, a una sima de *Mari* situada no lejos de aquel lugar, y el cura del pueblo celebraba a su entrada el sacrificio de la Misa. Añade la leyenda que si *Mari* se hallaba en el antro durante la ceremonia, no caía ningún pedrisco en la región durante todo el año siguiente.

Dícese también que el cura de Isasondo subía a Murumendi una vez cada siete años a celebrar el sacrificio de la Misa ante la entrada de la sima donde aparece *Mari*.

En la gruta de *Arpeko Saindua* (Bidarray) se celebra anualmente una romería en el día de la Trinidad. La zagala petrificada que allí se venera, es invocada en casos de enfermedades de la piel y de los ojos, y ella efectúa las curaciones mediante el agua que se desliza por la superficie de aquella estatua estalagmítica. Los devotos le ofrecen velas (que se queman delante de la supuesta efigie de la santa) y monedas y cruces, etc., que se depositan en la misma gruta, según lo hemos señalado arriba.

La costumbre de depositar monedas en las cuevas como ofrenda dedicada al genio que allí habita, estaba muy difundida en tiempos anteriores al Cristianismo. En cuanto al País Vasco, monedas romanas han sido halladas en las cavernas de Isturitz y de Santimamiñe. Lo que hacen hoy los devotos en la gruta de *Zelharburu (Arpeko Saindua)* parece, pues, una reminiscencia de época gentilica.

En otros sitios del país se practica también algo parecido, aunque no precisamente en cuevas sino al aire libre. Así, en la sierra de Aralar, cuando un pastor pierde una oveja, ofrece a San Miguel una limosna en dinero y la deposita encima de la peña llamada *Ambirjiña-arrie* (piedra de la Madre Virgen) situada cerca del prado de Igaratza.

En el siglo XIV los señores de Vizcaya depositaban entrañas de vaca sobre una peña de Busturia como ofrenda que hacían a su ascendiente *Mari*. Así lo asegura en su libro el ya mencionado Conde D. Pedro Barcellos, con estas palabras: "En Vizcaya dijeron y dicen hoy en día, que esta su madre de Iñigo Guerra es el hechicero o encantador de Vizcaya. Y como en signo de ofrenda a él, siempre que el señor de Vizcaya está en una aldea, que llaman Vusturio, todas las entrañas de las vacas que mata en su casa, las manda poner fuera de la aldea sobre una peña, y por la mañana no en-

cuentran nada, y dicen que si no lo hiciese así, algún daño recibiría en ese día y en esa noche en algún escudero de su casa o en alguna cosa que mucho le doliese. Y esto siempre lo hicieron los señores de Vizcaya, hasta la muerte de D. Juan el Tuerto, y algunos quisieron probar a no hacerlo así y se encontraron mal”.

Cómo hay que conducirse en la morada de Mari.— El que va a consultar a Mari o a visitarla, debe cumplir ciertos requisitos. Tales son:

1.—Hay que tutearla al hablar con ella.

2.—Se debe salir de su caverna en la misma forma en que se introduce en ella, es decir, si uno ha entrado mirando hacia dentro, ha de salir también mirando hacia dentro (andando para atrás). Esta condición es semejante a la que, según norma tradicional, debe observar cualquier persona, al aparecérselle el alma de un difunto, a saber: tenerla siempre delante.

3.—No sentarse mientras uno se halle en la morada de Mari.

Mandamientos de Mari.— Este numen condena la mentira, el robo, el orgullo y la jactancia, el incumplimiento de la palabra dada y el faltar al respeto debido a las personas y a la asistencia mutua. Los delincuentes son castigados con la privación o pérdida de lo que ha sido objeto de la mentira, del robo, del orgullo, etc. Es corriente decir que Mari abastece su despensa a cuenta de los que *niegan* lo que es y de los que *afirman* lo que no es (*ezagaz eta baiagaz*), con la negación y con la afirmación. Un pastor apacentaba las ovejas en *Murumendi*. Sintió sed y empezó a recorrer la montaña en busca de una fuente. Se acercó a la boca de una cueva y allí vió a una joven elegantemente vestida que le preguntó: ¿Qué buscas, buen hombre? —Busco, señorita, agua para saciar la sed. —¿Agua? Querrás decir sidra. Al instante aquella señorita le presentó una hermosa jarra llena de sidra y se la dió a beber. En cuanto la probó el pastor, le dijo: hermosa sidra. ¿Con qué manzanas está hecha? —Con las que ha dado a la negación el señor Montes de Ikaztegieta, —contestó la joven de la cueva—, dando con esto a entender que se trataba de manzanas cuya existencia había negado su dueño. Hay un proverbio que dice: *Ezai emana ezak eman* (lo dado a la negación la negación lo lleva). *Ezai eman* (dar a la negación) es faltar a la verdad y a los deberes que impone la asistencia mutua.

Inviolabilidad de la habitación de Mari.— El que penetra sin ser invitado en las cavernas de Mari y el que se apodera indebidamen-

te de algún objeto que pertenece a ella, es luego castigado o amenazado con castigo. Un muchacho que robó una cantimplora de oro que había Junto a la cueva de Amboto, fué arrebatado aquella misma noche desapareciendo para siempre. Unos cazadores que lanzaron piedras a la sima de *Gaiztozulo* (Oñate), fueron derribados luego por un viento y una nube que salieron de ella. Una mujer robó un peine de oro en la cueva de Otsibarre y aquella misma noche una heredad o pieza de labrantío perteneciente a ella fue totalmente cubierta de piedras.

Castigos y conjuros.— Mari castiga muchas veces las faltas, enviando a los delincuentes inquietudes interiores. Castiga también apoderándose de algo que pertenece a los culpables. Si éstos son pastores, Mari les quita algún carnero.

El castigo más ruidoso que envía *Mari* a los pueblos, es el pedrisco. Ella misma o su hijo *Mikelats* lanza las nubes de tormenta desde el mundo subterráneo y ella misma u otros genios subalternos, entre los cuales se nombran a *Odei* y a *Eate*, las dirigen de valle en valle y de montaña en montaña.

Para evitar los pedriscos y otros males se recurría antiguamente, según varias leyendas, a la celebración de misas y a hacer conjuros junto a la boca de ciertas cavernas.

Si no se logra evitar la formación de la tormenta, todavía queda el recurso de desvirtuarla por medio de gestos y fórmulas mágicas. Al ver acercarse una nube tempestuosa, un vecino de Ipiñizar (Ceánuri) arrollaba en la muñeca de su mano izquierda una yerba llamada *uztai-bedarra* (*Rumex crispus*) y con la mano derecha señalaba a la tormenta el rumbo que debía seguir. Así lograba, según se decía, que el pedrisco no cayera en su barrio.

Hay personas que se creen dotadas de fuerza mágica y dirigen al genio de la tormenta (*Mari* o sus subordinados *Odei* y *Eate*) ciertas frases consagradas por el uso, señalándole a veces dónde debe de cargar y dónde descargar el pedrisco.

El relámpago y el rayo son fenómenos que se atribuyen a *Mari* o a sus mandatarios. Para evitar que caiga el rayo en una casa, es costumbre colocar una hacha en el portal con el filo mirando arriba. Se cree que el rayo es una piedra pulimentada (hacha neolítica) o una pieza de pedernal que es lanzada por el genio de la tormenta. En la región de Guernica el rayo se llama *oñezturri* (de *oñeztu* relámpago y *arri* piedra) que significa piedra del relámpago. Esa piedra o hacha neolítica es considerada como símbolo del rayo que

protege la casa contra los malos efectos de éste. Pero como el hacha de piedra es poco conocida, se emplea hoy el hacha de acero como antídoto contra el rayo.

El símbolo de *Mari* es la hoz. Sabido es que *Mari* atraviesa el firmamento en figura de una hoz de fuego, según ciertas leyendas. Por eso este instrumento es considerado como protector contra el rayo, y es colocado durante las tormentas en la punta de un palo delante de la casa, a fin de evitar que el rayo caiga en esta.

De cuanto llevamos dicho acerca de *Mari* se desprende que este numen constituye un núcleo temático o punto de convergencia de numerosos temas míticos de diversas procedencias. Pero atendiendo a algunos de sus atributos (dominio de las fuerzas terrestres y de los genios subterráneos, su identificación con diversos fenómenos telúricos, etc.), nos sentimos inclinados a considerarle como un símbolo —quizás personificación— de la tierra.

MARI EN LA TOPONIMIA

Mari ha dado el nombre, según ciertas creencias y relatos populares, a diversos lugares, cavernas, fuentes y monumentos. He aquí algunos de tales topónimos:

Mariturri "fuente de *Mari*", manantial cerca de las aldeas de Orenin y Arbulo.

Mariasulo "caverna de *Mari*" situada en un monte de Oquendo.

Marijen-kobia "la cueva de *Mari*" situada en Amboto donde se supone que este genio habita.

Marikutx "tumba de *Mari*", dolmen de Izarraitz (Elósegui: Catálogo dolménico del P. V. pág. 321).

Marizulo "caverna de *Mari*" en la montaña de Larrunarri sobre Amézqueta.

Maimur'en zubi "puente de *Mari-muru*" en Leiza. *Muru* es la montaña, donde existe una sima en la que, según es creencia, habita *Mari*.

Marixilo "caverna de *Mari*" en la montaña Otaiko-Zepo de Biriatu.

Mairietxe "casa de *Mari*", dolmen de Gazteenia o Teilaria en Mendive. *Mairi*, *Maindi* y *Maide* designan númenes similares a *Mari*; tal vez son variantes de este nombre.

Mariluxeko-harri "piedra de Mari-luxe", dolmen situado en el collado de Armiaga (Mendive).

Maide-korralia "el corral de Maide", piedras de la cumbre de una montaña de Alzay.

Maida-zulo "caverna de Maida" en Oyarzun.

Damazilo "caverna de la Dama" en Ispaster, Dama y Señora son también nombres de *Mari*.

* * *

En los nombres *Maritxikar* y *Maierroda*, de Bolívar y de Soule respectivamente, que significan remolino de viento, entra también *Mari* como uno de sus elementos.

Es también *Mari* el nombre de un personaje que, asociado a *Peru*, figura en varios cuentos del país vasco (1). Y con ambos nombres son también designados dos árboles de Mújica (Vizcaya). De ellos me escribió el P. Francisco de Gandarias (O.F.M.) el día 25 de abril de 1921 lo siguiente:

"En los confines de mi pueblo (Ajánguiz) con Muxika existen dos enormes árboles que, según tradición, son *Peru* y *Marija* convertidos en castaños. Más de una vez he ido de niño con mi hermano a ver a tan interesantes personajes de nuestros cuentos".

Otro informante, José de Echebarri, natural de Mújica, me envió esta noticia:

Muxika'ko mustur baten dagos Peru te Marije esaten jaken sugatz bi: bata (Peru) aretxa eta bestie (Marije) gastañie. Borikene esaten jakon etzien beko landan dagos: ixetes Okana'ko etzien jabiñak dire.

Eta onek sugatzok an inguru gustijetan entzute aundije

En un rincón de Mújica se hallan dos árboles llamados *Peru* y *Mari*: uno (*Peru*) es roble y el otro (*Mari*) castaño. Están en la pieza inferior de la casa llamada *Borikene*: en realidad son del dueño de la caca *Okana*.

Y estos árboles tienen gran renombre allá en todos los al-

(1) **Eusko-Folklore**, 1923, pág. 13.

deuke. Lenan euren eurrien esokndu be eitten ei ziren asko ta asko, eurek testigu ba-lire les.

Baita Gernike'n astelentan eitten siren erosi-saltxietan batzen askok Peru te Marije'n eurrien pagatie ixentetan ei eben. Batek saltzen eban idiye edo idibustarrije eta erosleari esaten eutsan: "Nun pagatuko dostak?"

—“Peru te Marije'n eurriengeur gabeko bederatzjetan“.

Eta bijek leku atan batz siran.

rededores. Antiguamente muchos y muchos incluso se casaban delante de ellos, como si fueran testigos.

También en las compras que por lunes [día do feria] se hacían en Guernica, muchos convenían en hacer los pagos delante de Peru y Mari. Uno vendía el buey o la yunta de bueyes y al comprador le decía: “¿Dónde me pagarás?”

—“Delante de Peru y Mari a las nueve de esta noche“.

Y ambos se reunían en aquel lugar.

Otro de mis informantes, Ruperto Aurre, de Ajánguiz, me contó en el año 1924 que *Peru* y *Mari* son dos árboles, delante de los cuales, se cerraban los contratos de compra-venta en otro tiempo.

El día 15 de septiembre de 1924 fuimos don Telesforo Aranzadi y yo a Mújica a fin de ver a *Peru* y *Mari*. Nos acompañó el citado informante José de Echebarri. Del diario de aquella época extracto y traduzco esta, nota: “*Peru* y *Mari* ocupan una hondonada entre dos lomas de *Okanabaso*, propiedad del caserío *Okana* en jurisdicción de Mújica, no lejos de los límites de Ajánguiz. Son dos corpulentos castaños (2), ya viejos y cubiertos de yedra. *Peru* se halla a la derecha del camino que sube de la estación de ferrocarril de Mújica a Ajánguiz y el llamado *Mari*, ya seco y caído, está a pocos metros de distancia, también a la derecha”:

GENIOS DE FIGURA HUMANA O SEMIHUMANA. LAMIN

Mari es uno de los nombres de las brujas en las leyendas vascas. Ez gerala, baiño ba-gaittun; *Mari-Petraliñ* ex beste guztiik emen gaittun (Que no somos [dices]; pero sí, somos; menos Ma-

(2) No es, pues, roble el llamado **Peru**, como se dice en la nota arriba copiada de José de Echebarri.

ri Petraliñ, las demás todas aquí nos hallamos) le dijeron las brujas a una joven de Ataun que no creía en la existencia de aquéllas, y arrancándole cada una un cabello de su cabeza, la dejaron totalmente calva.

Mariturri "fuente de Mari" situada entre Orenin y Arbulo, debe su nombre a que es frecuentada por brujas, sobre todo de noche, según creencia de aquellos contornos.

Mari ha sido también el nombre de otros genios de la mitología que hoy son designados con los de *lami* (Oyarzun, Amézqueta) *lamin* (Sara, Biriatu, Vera, Uhart Mixe, Laguinge, Camu), *lamiñ* (Ataun, Mondragón, Deva, Lequeitio, Orozco), *laminaku* (Elanchove) y *amilamia* (Salvatierra), nombres que responden al clásico lamia de los griegos y latinos, siquiera los caracteres que se lea han atribuido, sean diferentes. "*Lamia: witch who eats children*": "*Lamia devours her lover*" (Stith Thompson, *Motif-index of Folk-literature*, G 262.0.1; G 262.0.1.1). No son así las lamias en las leyendas vascas. Son tímidas y benignas. Además, muchos temas relacionados con el numen Mari aparecen igualmente asociados a las lamias. De ellos hemos tratado antes en *Eusko-Folklore*, 1921: (pág. 48) y 1926 (págs. 1-14).

Las lamias, según relato de Dima, son de forma de mujer, salvo las piernas que son como patas de gallina (*Eusko-Jakintza*, vol. II, pág. 594).

Según otras leyendas, tienen pies como de ganso (Garagarza), o como de pato (Arano, Oñate, Elorrio).

En una leyenda recogida en Ataun, se dice que las lamias son parecidas a un mono (*Eusko-Jakintza*, vol. II, pág. 593).

En Ceánuri y Elanchove créese que son mujeres de pequeña estatura que tienen un solo ojo en medio de la frente.

En Orozco me decían que las *lamias* son mujeres pequeñas y que las huellas de sus pies son como las que dejan los niños al andar sobre el lodo.

En los pueblos costeros es más general la creencia de que las *lamias* tenían la mitad superior de su cuerpo como las mujeres y la mitad inferior como los peces (Cortézubi, Cenarruza, Lequeitio, Deva, Motricio).